FL 33 04

Con esta sintonía damos paso ahora al tiempo dedicado a la Facultad de Filología. 30 minutos dedicados a noticias, comentarios, explicaciones de interés para todos aquellos matriculados en Filología en la Universidad a distancia. Y una noticia que puede tener interés para nuestros alumnos.

El Centro Asociado de la UNED en Navarra acaba de editar un libro titulado Notas y estudios filológicos. El libro recoge un amplio muestrario de técnicas de investigación literaria y de análisis de textos. José Fradejas se ocupa del uso de elementos folclóricos en el teatro de Lope de Vega.

La profesora Mariluz Gutiérrez expone un completo análisis gramatical de la obra Oda a la alegría, de Neruda. José Romero Castillo presenta un comentario filológico de textos medievales con el análisis de la obra Ay, Jerusalén. El libro contiene además el análisis semiológico de la comedia de Marci Jacques, Yo me bajo en la próxima y usted, realizado por Jesús de Miguel.

Ignacio Arellano propone una breve teoría de las anotaciones de textos barrocos y la aplicación práctica de Un entremés de Quevedo. Se completa el volumen con un estudio de Mercedes Garraleta acerca de la novela de Juan Goytisolo y otro estudio de Víctor García sobre textos de Ruiz Iriarte. Y ahora ya pasamos al espacio de hoy.

Va a estar dedicado a lengua francesa. Concretamente hoy nos vamos a ocupar de un tema de gramática. Los pronombres adverbiales franceses I, AN serán tratados aquí por la profesora Nicole Dilan del Departamento de Lenguas Modernas de la Universidad a Distancia.

Hoy vamos a hablar de los pronombres adverbiales I, ION, partículas bastante conflictivas dentro del mundo del hispanohablante, originariamente procedentes de los adverbios del lugar INDE EN, IBI, I. Estas partículas tienen en francés moderno dualidad gramatical, siendo adverbios y pronombres a la vez desempeñan funciones amplias a la vez que diversas. Tienen además una frecuencia de empleo muy elevada. Si añadimos que dictas partículas no existen en español, se comprenderá la importancia y la necesidad de un buen estudio práctico de I y de EN a lo largo de este espacio dedicado a la lengua francesa.

Vamos a escuchar una serie de frases en las que está patente el uso de estos dos pronombres frente al grado cero de utilización en español. Comparemos estas situaciones. ¿Fuiste al médico? ¿Tú has ido al médico? No, no pude ir.

No, yo no he podido ir. ¿Tiene usted calderilla? ¿Tiene usted moneda? No, no tengo. No, yo no tengo.

Nos vamos a fijar especialmente en las frases que van a oír a continuación. ¿Cuándo estarás en casa mañana? ¿Cuándo serás tú en la casa mañana? Estaré toda la mañana. Yo estaré toda la

mañana.

Con este ejemplo nos damos cuenta que el español no necesita un referente a la casa. Queda sobreentendido. Mientras que el francés ha de emplear el pronombre solpena de falta gramatical.

Veamos otro ejemplo. ¿Le ofrecen a uno caramelos? ¿Qué le dice el español? ¿Vous avoulez? Dice el francés. Si el francés dijera solo «vous voulez», quedaría ininteligible.

Esperaríamos un complemento que no se formula. «Vous voulez quoi?» Tendríamos la tentación de añadir «Vous voulez quoi?» «De quoi s'agit-il?» Nos tenemos que fijar ahora en el lugar que ocupan las partículas «y» y «en» dentro de la frase. Estas partículas se colocan siempre delante del verbo con el que tienen relación.

Escuchen ejemplos sencillos en los que van a comprobar que el pronombre está inmediatamente precediendo al verbo. «Avez-vous de la monnaie?» «Oui, j'en ai.» «Est-ce que les enfants sont à la maison?» «Oui, ils y sont.» «Tu vas chez le docteur?» «Oui, j'y vais.» «Prenez-vous des médicaments pour cette grippe?» «Oui, j'en prends.» Vamos a ver ahora frases más complejas, con dos verbos, por ejemplo. Noten cómo la partícula se coloca exclusivamente delante del verbo en el que incide.

«Ils sont obligés d'aller à cette réunion.» «Ils sont obligés d'y aller.» «Aller à cette réunion» es la parte de la oración que se va a sustituir por «y». Noten de paso el lugar de «y» dentro de la oración. «Ils sont obligés d'y aller.» «Vous devez chercher plusieurs solutions.» «Vous devez en chercher plusieurs.» «Solution» es la parte de la oración que se va a sustituir.

Son las soluciones las que hay que buscar. Luego, el pronombre «en», que sustituye al complemento «solution», se colocará únicamente delante del verbo en el que incide. Repetiremos estas dos frases para que sitúen perfectamente el lugar que ocupan «y» y «en» dentro de la frase delante del verbo.

«Ils sont obligés d'aller à cette réunion.» «Ils sont obligés d'y aller.» «Vous devez chercher plusieurs solutions.» «Vous devez en chercher plusieurs.» Pasemos ahora al estudio específico del pronombre adverbial «y». No se nos ha de olvidar sus dos condiciones de pronombre y de adverbio. Aunque empecemos estudiando «y» adverbio, pensemos que los dos valores gramaticales van estrechamente relacionados y que difícilmente se puede disociar una función de otra.

En caso de querer un análisis riguroso, solo podríamos poner de relieve un matiz más pronunciado, sea de adverbio, sea de pronombre. El pronombre adverbial «y» equivale a un complemento del lugar introducido por la preposición «a». «Je vais à Paris.» «J'y vais.» La partícula «y» no tiene equivalencia total con otra del español.

A veces puede corresponder a los adverbios «allí», «ahí» o «allá». Veamos los ejemplos correspondientes. «Trabajo ahí.» «J'y travaille.» «La esperaré ahí.» «Je vous y attendrai.» Pero

tengamos en cuenta que el valor sustitutivo de «y» en francés no solo cubre el campo del lugar a donde se va, sino también del sitio en donde se está, o también del sitio en el que se desarrolla una acción.

Equivale, por tanto, a un complemento del lugar que puede ser introducido por otra preposición diferente a la preposición «a». Este es el caso concreto que acabamos de trabajar. Veamos ahora el pronombre adverbial como sustitutivo de la preposición «dans».

«La petite fille joue dans son bain.» «Elle y joue.» «Le poisson n'est plus dans son aquarium.» «Il n'y est plus.» El pronombre adverbial sustituye también a la preposición «en». «Les élèves sont en classe.» «Elles y son.» El pronombre adverbial sustituye también a la preposición «sur», «sous», «chez». «¿Cuánd serás tú chez toi demain?» «J'y serai toute la journée.» «¿Il n'était pas chez lui?» «No, il n'y était pas.» En la cadena fónica conviene hacer la distinción entre «il n'était pas» y «il n'y était pas».

Para el hispanohablante no acostumbrado al empleo del pronombre será importante articular precisamente este sonido «y» para que quede bien resaltado en el curso de la emisión. Vamos a resaltarlo otra vez. «Il n'était pas chez lui.» «Il n'y était pas.» Vamos a estudiar ahora el pronombre adverbial «y» en su matiz de pronombre personal, es decir, cuando entra en competencia con los pronombres personales de tercera persona.

En estos casos, dicho pronombre equivale a «lui», «el» en singular y a «eux», «elles» en plural precedidos de la preposición «a». «Je pense à mon examen.» «Je pense à lui.» «Donc j'y pense.» «Ils font attention à leur argent.» «Ils font attention à lui.» «Donc ils y font attention.» En todos estos ejemplos, hemos presentado el caso más frecuente del uso del pronombre, es decir, cuando se trata de un complemento del verbo y el sustantivo complemento es un objeto inanimado. Dentro de esta categoría entrarán muchos verbos cuya construcción de por sí es indirecta.

Son verbos tales como «se preparer à». «Jean se prépare à leur réaction.» «Il s'y prépare.» «Réfléchir à.» «Vous devez réfléchir à votre manière d'agir.» «Vous devez y réfléchir.» «Toucher à.» «L'enfant touche au feu.» «Il y touche.» «S'attendre à.» «Je m'attends à cet échec.» «Je m'y attends.» Sin embargo, hay verbos que pueden emplearse tanto para animado como para inanimado. Aunque la norma desaconseja la sustitución del complemento por «y» cuando se trata de un ser animado, de hecho, dicha sustitución tiene lugar en la mayoría de los casos.

LAS LÍNEAS GENERALES DE EMPLEO Antes de pasar a la práctica intensiva del prohombre «en», hemos de recordar sus líneas generales de empleo. Procedente del adverbio latino «inde», «en» corresponde a un complemento precedida de la preposición «de». Se empleará siempre que este complemento al que sustituye exprese un concepto indeterminado.

Cuando se trata de un complemento determinado, en vez de emplear «en», utilizamos el prohombre personal. Veamos ejemplos de indeterminación frente a ejemplos de determinación. En estos ejemplos, acabamos de comprobar que el pronombre «en» se opone a

los pronombres personales «le», «la», «le», lo mismo que los artículos «le», «la», «le» se oponen a los indeterminados de «de».

Recordemos ahora el uso en francés del pronombre frente al grado cero de utilización en español. Vamos a ver frases que ya oyeron anteriormente. ¿Puedo dar? ¿De feo yo puedo tan doner? Demos ahora un breve repaso al lugar que ocupa «en» dentro de la frase.

«En» se coloca delante del verbo con el que tiene relación y además el pronombre precede inmediatamente al verbo. Fijémonos en las frases que vamos a oír a continuación. ¿Vos enfants font-ils de la danse? Oui, ils en font.

Il souffre de la mort de sa femme. Il en souffre. Aunque se trata de un tiempo compuesto, el pronombre se coloca igualmente delante del bloque verbal.

No se rompe nunca la unidad del grupo verbal constituido por auxiliar más verbo. En cambio, en el caso de la negación, el segundo elemento «pas», como bien saben, se coloca entre auxiliar y participio. Comprobemos la diferencia.

J'ai pris de médicament. J'en ai pris. Je n'ai pas pris de médicament.

Je n'en ai pas pris. Vous avez fait du bruit. Vous en avez fait.

Vous n'avez pas fait de bruit. Vous n'en avez pas fait. En el caso del tiempo compuesto, el pronombre «y» experimenta lógicamente la misma identidad de construcción que el pronombre «en».

Escuchen algunos ejemplos que refrendan lo que acabamos de explicar. Veamos ahora algunas frases interrogativas en las que igualmente los pronombres «en», «y», «y» se colocan delante del sintagma verbal. El pronombre «y» sigue la misma regla y se coloca del mismo modo delante del sintagma verbal.

¿Cómo sont-ils arrivés a cette situation? ¿Cómo y sont-ils arrivés? Acabamos de comprobar que, por regla general, «en» y «y» se colocan delante del verbo. Sin embargo, existe un caso en el que estos pronombres cambian su lugar habitual y se colocan ya no delante del grupo verbal, sino detrás del verbo. Se trata del caso de la forma imperativa.

Prends du pain. Prends-en. Prends du pain.

Prends-en. Prends du café. Prends-en.

Penses aux autres. Penses-y. Piense en les demains.

Piense en eux. Allons au théâtre ce soir. Allons-y.

Allons au théâtre cette nuit. Allons-y. Noten el enlace entre verbo y pronombre.

Dicho enlace es obligatorio. Escuchen de nuevo los imperativos. Prends-en.

Prenes-en. Penses-y. Allons-y.

En los casos siguientes, vas-y, va-t'en, penses-y, parles-en, no deben confundir la consonante del enlace que oyen, «s», en los casos de «vas-y» y «penses-y», y «t», en el caso de «va-t'en», con la consonante final de un imperativo. Precisamente la segunda persona del imperativo de los verbos «en», «er», «er», no lleva «s». La consonante en estos casos solo tiene por objeto facilitar la articulación del grupo fónico.

Escuchen otra vez los imperativos dentro de frases. J'ai envie de revoir ce film. Eh bien, vas-y.

Il ne veut plus te voir. Va-t'en. Ton examen approche.

Penses-y. Entremos de lleno en el estudio específico del pronombre adverbial «en». Lo mismo que cuando estudiamos el pronombre «y», no podemos olvidar sus dos condiciones de pronombre y de adverbio.

Aunque empecemos estudiando «en» en su faceta de adverbio, tengamos muy presente el valor pronominal subyacente. El pronombre adverbial «en» corresponde a un complemento de lugar introducido por la preposición «de». Je viens de Paris.

J'en viens. Vengo de Paris, vengo de ahí. El pronombre, en este caso, hace referencia al lugar de donde se viene.

Recordarán que el pronombre «y» hacía referencia al lugar a donde se iba. Veamos un ejemplo de frase con el pronombre «y» en contraposición con el pronombre «en». Je vais à Paris.

J'y vais. Je viens de Paris. J'en viens.

Centrémonos de nuevo en el pronombre «en» como indicador del lugar de donde se viene. En este caso, il vient de la campagne. Il en vient.

L'animal est sorti de ce trou. Il en est sorti. Quand partira-t-il de Grèce? Quand en partira-t-il? Consideremos ahora el pronombre adverbial «en» en su aspecto de pronombre personal, es decir, cuando entra en competencia con los pronombres personales de tercera persona.

En estos casos, dicho pronombre equivale a «de lui», «d'elle», «de eux», «d'elle», o sea, «de él», «de ella», «de ellos», «de ellas». Veamos algunos ejemplos. Vamos a explicar ahora un caso que atañe especialmente al pronombre «en».

Dicho pronombre sirve para representar un sustantivo en correlación con una expresión indicando la cantidad. En este caso, entrará en correlación con adverbios de cantidad. Entrará también en correlación con numerales.

El pronombre entrará asimismo en correlación con los indefinidos. La expresión más usada en este caso será «il y a». Veamos ejemplos.

Hablamos del comportamiento de los niños. Decimos diremos en francés Fíjense diremos en francés Hay varios Vamos a repetir algunas frases de las que hemos presentado en esta charla gramatical para que usted intente efectuar la sustitución del complemento por el pronombre adverbial a la vez que se familiariza con una construcción difícil de elaborar. Dejaremos una breve pausa para que usted pueda pensar la frase.

Admiro su belleza. Estoy feliz de su éxito. Estoy feliz.

Se plena de su rumatismo. Se plena. Los pronombres quedan fosilizados, desgramaticalizados, formando parte del giro idiomático sin más.

Veamos ejemplos con el pronombre «y». Está versado en la materia. Fíjense.

Está versado. Te las arreglas mal. Por reucir tú debes poner de tu parte.

Para triunfar debes poner de tu parte. Fíjense. Tú debes poner de tu parte.

Poner de tu parte. A su babardaje crispant no nos hemos librado de su charla irritante. Fíjense.

No nos hemos librado de su charla irritante. Veamos ahora ejemplos con el pronombre «en». Epuisé.

Yo no puedo más. Estoy agotado. No puedo más.

Yo no puedo más. Él en ha llegado a no más escucharlo. Llegó al extremo de no prestarle ninguna atención.

Él en ha llegado. Yo me refiero a su decisión. Confío en su decisión.

Yo me refiero. Finalmente, como síntesis del estudio un tanto rápido que hemos realizado de los pronombres adverbiales «y» y «en», vamos a repetir algunas de las frases que hemos enunciado a lo largo de esta charla con ustedes. ¿Pensáis en decirle? No.

No lo pensé. ¿Vas al médico? Sí. Voy.

Procuren ustedes hacer mentalmente la frase porque dejo un espacio aunque un poco pequeño para que ustedes agilicen un poco su mente. ¿Tomen médicos? Sí. Lo tomo.

Ellos son obligados a ir a esta reunión. Ellos son obligados a ir. Recuerden que a esta reunión obliga a la sustitución con el pronombre adverbial «y».

Yo vengo de esta reunión sería sustitución con el pronombre adverbial «en». ¿Se acuerdan? Yo vengo. Ustedes deben buscar varias soluciones.

Ustedes deben buscar varias. ¿Puede ir a esta reunión? Sí. Puedo ir.

¿Se acuerdan? Él quiere encontrar tiempo. La preposición «de» le va a pedir el pronombre «en».

Él quiere encontrar tiempo.

Terminamos por hoy. Pero volvemos con todos ustedes el próximo lunes en un nuevo espacio dedicado a la Facultad de Filología. Concretamente nos ocuparemos de lengua inglesa y hablaremos de la figura de Virginia Woolf.

Hasta entonces, buenas noches.